

Durante el ejercicio internacional Mobility Guardian 2019:

Por primera vez un avión chileno reabastece de combustible en vuelo a cazas F-18 de Estados Unidos

En las maniobras también se probó un sistema que permite a los KC 130R Hércules lanzar hasta 16 toneladas de carga en paracaídas.

IVÁN MARTINIC
Desde Spokane, Estados Unidos

Amarrado a un cable metálico que lo mantendrá con vida ante cualquier incidente, el sargento Sergio Barriga camina rápido hacia la rampa aún abierta en la cola del KC 130R Hércules. Afuera solo está el vacío.

Aunque el avión de la Fuerza Aérea de Chile se desplaza con un ruido ensordecedor a una altitud de 300 metros y a una velocidad de 240 kilómetros por hora, lo que equivale a observar el tránsito de avenida Providencia desde un auto de Fórmula 1 en la azotea del Costanera Center, el uniformado, *loadmaster* de la aeronave, se asoma con resolución, echa un vistazo hacia la estepa del estado de Washington y levanta su pulgar derecho. La misión está cumplida. "¡Yeaaaaah!", exclama el sargento Charles Campbell, observador de la Fuerza Aérea de Estados Unidos.

Poco antes, y en un par de segundos, cuatro *pallets* con 3.623 kilos de carga simulada habían sido lanzados en paracaídas durante un nuevo vuelo de la única aeronave latinoamericana que participa en Mobility Guardian 2019, el mayor ejercicio internacional de transporte organizado por la Fuerza Aérea de Estados Unidos (USAF). El cargamento debía caer a no

más de 300 metros de un blanco prefijado en tierra. Y lo hizo a solo 30 metros, 100 más cerca que el día anterior. La precisión tiene que ver con la planificación previa, pero también con un sistema de lanzamiento automático, facilitado por la USAF, que permite arrojar hasta 16 toneladas en menos de un minuto. Dicha tecnología fue comprada por la FACH y estaría disponible en marzo.

"Estoy súper feliz y contento", dice el comandante de escuadrilla Italo Medina, comandante del avión, sobre el desempeño de su tripulación. "Esto nos motiva y nos fortalece en cuanto a que estamos haciendo bien el entrenamiento", agrega.

El lanzamiento de carga humanitaria sobre territorio supuestamente azotado por una catástrofe natural y a la vez amenazado por el terrorismo es una de las misiones que ha debido cumplir la FACH desde la base aérea Fairchild, en Spokane, noroeste de EE.UU. Su estreno en Mobility Guardian también les ha demandado vuelos nocturnos, evacuaciones aeromédicas, transporte logístico y una detallada planificación previa con estándares más exigentes que lo habitual. "Ellos siempre están enfrentan-

do una guerra y se preparan para eso (...) Vuelan más bajo, a diferentes velocidades y la planificación de las rutas es mucho más detallada. Son diferentes consideraciones para las que tuvimos que prepararnos y hasta ahora ha salido todo bien", explica Medina.

Pero el mayor hito de este entrenamiento ocurrió al martes, cuando por primera vez un avión chileno reabasteció de combustible en vuelo a cuatro cazas estadounidenses F-18 Hornet, emblemáticas aeronaves de ataque de la Marina de Estados Unidos, que suelen desplegarse desde portaaviones.

La maniobra abrió un nuevo capítulo en la historia de la FACH. En menos de cinco minutos por turno, los cuatro F18 recibieron unas 7 toneladas de combustible a unos cinco kilómetros de altitud.

Desde la cabina del Hércules, el comandante Medina dirige todo, pero no ve nada. Aunque sobre sus hombros pesa la responsabilidad de interactuar en forma segura con aviones de combate extranjeros que cuestan hasta US\$ 57 millones cada uno, como todo ocurre en la cola de su

avión sus ojos son dos tripulantes que vigilan la maniobra a través de ventanillas y relatan por radio cada movimiento propio y ajeno.

Luego de cuatro horas de vuelo, el KC 130R vuelve a Spokane a evacuar a un par de heridos críticos, que para estos efectos son maniqués caracterizados. El rescate termina con éxito.

Después, los 40 integrantes de la FACH que participan en Mobility Guardian reciben la visita del ministro de Defensa, Alberto Espina, y del comandante en jefe de la FACH, general Arturo Merino Núñez. Ambos destacan el grado de alistamiento del personal, las felicitaciones transmitidas por los organizadores y el carácter polivalente de las Fuerzas Armadas. "Las tenemos preparadas para que cumplan su principal misión, que es la disuasión y la defensa de nuestras fronteras y territorios, pero (también para) ir en apoyo de la comunidad cuando se producen catástrofes como tsunamis, incendios, maremotos y terremotos", dijo Espina.

RECARGA
Siete toneladas de combustible recibieron los cuatro F-18 estadounidenses desde el avión de repostaje chileno.

Para reabastecer de combustible a los F-18 de EE.UU., el KC 130R despliega dos mangueras de hasta 80 metros de longitud que pueden transferir miles de litros de combustible en unos pocos minutos.



La rampa abierta del avión anticipa el lanzamiento con paracaídas de las cargas. El objetivo es que lleguen a menos de 300 m de un punto en tierra. Y el avión FACH lo consigue: aterrizan a solo 30 m.



En la losa de la base aérea Fairchild, en Spokane, Estados Unidos, el ministro de Defensa, Alberto Espina, y el comandante en jefe de la FACH, general Arturo Merino Núñez, felicitan a la delegación chilena que participa en Mobility Guardian 2019.

IVÁN MARTINIC

IVÁN MARTINIC

